

## Sesión necrológica

En memoria del Ilmo. Sr. Dr. D. Victor Smith Agreda

Celebrada el 4 de noviembre de 2021

*Francisco Sánchez del Campo\**

Catedrático Emérito de Anatomía y Embriología Humana en la UMH

SEÑORA PRESIDENTE DE LA RAMCV: CON TU VENIA.  
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,  
COMPAÑEROS ACADÉMICOS,  
RESPETADOS. COLEGAS,  
SEÑORAS Y SEÑORES.  
FAMILIARES DEL PROFESOR. VÍCTOR SMITH AGREDA.

Enterado del fallecimiento de Mi Maestro, el Profesor Smith, y ante la imposibilidad de desplazarnos a consecuencia de la pandemia, sentí la necesidad de contactar de alguna forma y solo se me ocurrió escribirle una carta, sin duda, intimista, que mande en su día a sus hijos y que hoy en su póstumo homenaje leeré.

Adiós Querido Maestro:

Me acaban de comunicar tu partida, y en mi cerebro bullen tantos recuerdos, tantas enseñanzas recibidas de ti, tanta emoción que difícilmente puedo expresar .....

Te recuerdo como aquel profesor joven lleno de entusiasmo que explicaba Anatomía con tanta vehemencia que desde el primer día fuiste capaz de despertar en mi un interés absoluto por la asignatura, la docencia y por ti decía un buen profesor a punto de jubilarse en aquellos momentos, cuando tu empezabas... *“que era lógica tu dedicación absoluta e incansable a los alumnos, pues como un recién casado no se separaba de su amada ni de mañana ni de tarde y noche”*. Se equivocaba, tu dedicación a los alumnos fue siempre a más.

Nos dabas clase todos los días una hora de teoría, pasábamos a la sala de disección, a ver lo explicado en teoría. Por la tarde dabas clase a los monitores (jefes de mesa) diseccionando tú, en directo y ayudando después a los monitores a diseccionar, nos enseñabas a preparar los cadáveres para la proyección del día siguiente y no sé de dónde sacabas tiempo para editar unos apuntes que salían inmediatamente de la clase del día anterior. Fuiste el primero en utilizar la televisión en circuito cerrado para que el alumno que lo deseara pudiera seguir tus disecciones en directo cada día en un aula

donde además un profesor podía resolver dudas, fraccionabas los exámenes en materias abarcables, cinco unidades por curso, fuiste el primero en utilizar exámenes tipo test corregidos por ordenador, tus exámenes orales ante cadáver exigían una dedicación en horas verdaderamente extraordinarias, el alumno pasaba por cinco mesas donde cada profesor hacía por lo menos cinco preguntas sobre el cadáver

Con todo ello y tu nivel de exigencia “siempre decías que no querías que tus alumnos fueran generales, si no mariscales”; tus resultados eran realmente excelentes, fuiste capaz de enseñar a todos mucha anatomía, pero no una anatomía estática clásica solo descriptiva si no como decías *“la del hombre vivo y operante”*, una anatomía funcional y aplicativa desde la embriología al sistema nervioso, concatenando cada segmento en un todo indivisible. Al final de estos estudios y a modo de recapitulación, en segundo curso, con el estudio de la anatomía topográfica repasábamos todo lo anterior y en este último examen repasábamos todos los contenidos de forma global. Aun no sé cómo te quedaba tiempo para editar unos videos en color con el fotógrafo de la Facultad y para la edición de múltiples libros dedicados a la docencia de distintas especialidades.

Tu trato con los alumnos era respetuoso y cordial tus clases realmente magistrales con un uso del dibujo en pizarra extraordinariamente inductivo partiendo de líneas elementales ibas construyendo un hermoso cuadro anatómico, preguntando al alumno para mantener su atención y para que se sintieran participes de esta creación, para terminar con la proyección de una diapositiva en donde ahora podríamos deducir los distintos elementos estudiados. El dialogo con los alumnos era parte de la clase ,así como en las practica de disección, este dialogo era próximo como el de un hermano mayor, nos tratabas como adultos que sin duda es la mejor forma de salir de la adolescencia. Recuerdo como todos los años invitabas en tu casa, en la Avenida del Oeste, el día de tu santo a representantes de los alumnos (fundamentalmente a los jefes de mesa) y a tus profesores colaboradores a tomar una copa de champan.

Nunca he conocido a un docente que hiciera algo igual.

Siempre fuisteis Elvira y tu un ejemplo para todos no solo como docentes si no como personas y familia, incluso con un trato respetuoso con aquellos que quizás no se lo merecían.

Tu entrega a los alumnos y tu dedicación a ellos, sin importar la hora ni el momento era tu lema, recuerdo una anécdota, siendo interno de Anatomía, estaba en la sala de disección realzando una preparación y se hizo bastante tarde, un bedel apareció en la sala y me dijo que si iba a continuar, me apago todas las luces menos la de un globo que estaba sobre la mesa donde trabajaba, seguí, un buen rato, hasta que sentí estar siendo observado, levante la cabeza y quede horrorizado al ver a un ser sin

cabeza y vestido de chaqué y con una medalla en el pecho, avanzo hacia a mi y apareció tú cabeza, que emergió de la sombra donde no llegaba la luz del globo , y me dijiste “siga, siga, pero cuando se vaya deje todo cerrado, pues pueden entrar los gatos y hacer un estropicio. “Cuando me recuperé del susto, pensé, pero que hace este hombre a esta hora de chaqué dentro de la sala de disección. Mas tarde supe que venía de un acto académico de la Academia de Medicina y que al ver luz en la sala entró de chaqué en ella.

Siempre fuiste respetuoso con tus compañeros y maestros nos hablaba con entusiasmo del profesor Escolar, del Profesor Spatz y nunca te oí hablar mal de ningún compañero.

Terminada mi carrera y aun con una vocación clínica, que realmente nunca perdí y ante la dificultad de que me dirigiera la tesis ningún clínico, Don Carlos Carbonell, me aconsejo que la hiciera en Anatomía, de nuevo no solo entusiásticamente te ofreciste a dirigirla, si no que me ofreciste una plaza de profesor ayudante. De nuevo apareció el hermano mayor que con tanto cariño, me enseñaste técnicas histológicas y microscópicas a manejarme con los animales de experimentación etcétera. Trabajar en tu departamento era un placer; allí conocí al también incansable investigador una autoridad en neuro endocrino morfología tus trabajos sobre circulación de la glándula hipofisaria eran conocidos en toda la comunidad científica, disponías de bóxer individuales para cada tesista dotados de poyata y microscopio, de una sala para foto microscopía, quirófano experimental- para animales y con celeridad se adquirían los reactivos que solicitábamos; tus enseñanzas y comprensión para el lego eran increíbles, cuando una cosa no salía “no se preocupe solo son los 16 años primeros”

O cuando la tesis ya estaba acabada y uno quería seguir haciendo cosas “la perfección puede ser esterilizante” (que razón llevabas) trabajar contigo era realmente apasionante.

Tenías tiempo para todo y para todos nos ibas introduciendo en el arte de la docencia, nos dejabas dar clases a los alumnos, pero antes nos dabas la bibliografía para prepararlas, nos ayudabas a seleccionar las diapositivas nos hacías darte la clase en la pizarra, nos corregías los dibujos, y al día siguiente la dábamos a los alumnos en presencia del resto de los profesores del departamento, invitabas a los alumnos a preguntarnos y si no lo hacían lo hacías tu y en todo caso, nos corregías públicamente a fin de no confundir a los alumnos si en algo nos habíamos equivocado.

Hubo un momento en el que al abrir en Alicante un Colegio Universitario donde se impartían los tres primeros años de Medicina, cuyo primer director fue un buen amigo tuyo, el catedrático de Óptica de la Facultad de Ciencias Mariano Agilar, te pidió a alguien para impartir Anatomía y me destacaste para ir allí. En principio pensaba quedarme en Valencia contigo y en un departamento con buenos medios para

la investigación y ya tenía hasta piso de alquiler en Valencia. Recuerdo que estabas en un Congreso en Albacete y yo fui con mi novia a verte, para decirte que no quería ir Alicante, a lo que le decías a Marisa “su novio es un indeciso “Hoy te doy las gracias, pues el estar solo montar un Departamento de la nada y realizar una investigación con los pocos recursos existentes, fue sin duda toda una lección que me distes. Gracias por ello pues desde Valencia no dejaste de enseñarme.

Desde muy pronto nos hacías presentarnos a oposiciones de Catedra, aunque los tribunales no nos fueran propicios y por tanto con pocas o ningunas posibilidades de salir; decías que “había que foguearse “esto suponía desplazarse casi siempre a Madrid y permanecer a veces más de una semana allí. La oposición consistía en seis ejercicios eliminatorios y tú nos ayudabas a prepararlos, el de autobombo (méritos), concepto, método, fuentes y programa, la lección preparada (había que elegir la más difícil, no fuera a salir después) El encierro (preparar una lección solicitando material durante unas horas y posterior exposición) El práctico, (una disección realizada en unas horas y posterior exposición, así como interpretación de imágenes radiográficas y cortes embriológicos y de sistema nervioso) y por ultimo si habías pasado esto, un examen escrito de dos temas sacados a suerte del programa de uno de los opositores y que más o menos estuviera en los de los demás opositores y que posteriormente seria leído ante el tribunal. Cuantas horas de tu vida has empleado en preparar y oír una y otra vez nuestros ejercicios, corrigiendo y aconsejándonos trucos dialecticos o de expresión corporal, mientras dibujabas en una cuartilla donde además apuntabas nuestros fallos para dárnoslo después. Mucha gente no entendía por qué íbamos a esas oposiciones si no teníamos posibilidades, pero sabias muy bien lo que hacías, hoy te doy las gracias aprendí mucha Anatomía estudiando y oyendo a los demás opositores al final auténticos compañeros, conocí a los grandes maestros de la anatomía, que formaban los tribunales. Nos preparabas personalmente los ejercicios.

Y así cuando llego el momento fui capaz de hacer brillantes ejercicios y de no defraudar al tribunal y sobre todo a ti Maestro.

Siempre os he echado de menos y últimamente no he ido a veros por no molestaros, pero en contacto con Elvira, esperando el momento, que sin duda ha sido truncado por esta desgraciada e inesperada pandemia.

Siempre había pensado que él "no quieras para el prójimo lo que no quieras para ti", no es suficiente, porque si deprimido quiero la muerte, ¿quiere decir que podría acabar con todos? Recuerdo que en una conferencia que distes en un Colegio Mayor Femenino y que fui a oírte (quizás no me vieras) me resolviste el problema, lo había leído muchas veces, pero no había caído. El mandamiento nuevo dice “ama a tu prójimo como Yo os he amado (Juan 13:34-35)” y esto es mucho más que a uno mismo.

Tu lema con el que solías terminar tus conferencias era “*ir por la vida con los brazos abiertos aprendiendo y enseñando*”. Maestro lo has conseguido en esta vida y seguro que lo estas consiguiendo en esta nueva vida para ti.

Por último, creo que, al pasar a esa nueva vida, desaparece el tiempo, y por tanto para ti volvemos a vernos

Para los que estamos en esta todavía, pasara un tiempo (que sea lo más largo posible)

Pero al final volveremos a vernos.

Hasta entonces Mil gracias a ti, Maestro por todo lo que me has enseñado, por tu ejemplo, por tu cariño. Que Dios te bendiga y que, brille para ti la luz eterna.